

**Javier Asiáin** (Pamplona 1970). Poeta y Divulgador cultural. Miembro de la Junta Directiva del Ateneo Navarro y miembro del Consejo de redacción de la revista de poesía Río Arga. Ha publicado 11 libros de poesía. Premio San Juan de la Cruz, Claudio Rodríguez, León Felipe, José Zorrilla, Creación Literaria del Gobierno de Navarra, Francisco Ynduráin, etc.

*Noté que de mis esculturas salían palabras.*

**JORGE OTEIZA**

*La verdad está antes que la estética.*

**ANTONIO LÓPEZ**

Sólita respiración de la piedra.  
Ya el espacio toma conciencia  
y eleva su canto unánime  
hasta el cielo vestal,  
allí donde la noche cuántica  
sublima la oración del crómlech.

Sólita respiración del poema. Pulmón neolítico.  
Está germinando el instante, la energía  
mistérica,  
la plenitud ingravida ausente de aristas,  
el íntimo equilibrio de la esfera  
que conduce al vacío espectral  
del volumen traspasado de luz.

Está germinando la semilla admirable,  
el sueño mineral de los cuerpos celestes,  
con su masa inconforme,  
con su muerte matérica.  
Sólita respiración continua  
hasta vaciarse a uno mismo,  
hasta las vísceras todas, los ojos y boca,  
riñones y vértebras, revelando en el hueco  
el abismo de Dios.

Acaso es posible la salvación  
y toda materia sea dominio del aire,  
todo camino certeza de ingravidez,  
toda sustancia polvo expansivo, llama  
oferente.

Acaso todo sea aspiración onírica,  
predominio de ausencia, ceguera  
fundamental,  
cosmos anhelante readaptando el mundo  
una y otra vez a la intemperie abierta del  
vacío.

Está renaciendo el ser atávico  
en su caja metafísica,  
su escultura imperfecta interpelando la forma.  
Está renaciendo el temblor áureo en el centro  
del pecho  
amenazando los miembros, escindiendo los órganos,  
creciendo irremediable en su tejido místico,  
negando la conjunción del vértice  
la suma de la verticalidad.

## PUNTOS DE FUGA

(Jorge Oteiza acaricia la antimateria)

Espacio y luz, Jorge. Tú lo sabías.  
Tierra y cielo fundidos en biología espacial,  
allí donde todo se agita y encuentra  
Mármol negro de Markina, alabastro  
traslúcido,  
plancha de hierro dúctil en que salvaguardar toda  
inmanencia.  
Y conceder que todo suceda, todo estalle al exterior  
con su ciega transustancia, su bella ilusión  
luminica,  
su cóncava plegaría.

Sí, Jorge, la salvación es el espacio  
desocupado,  
no el vacío, el espacio, el nuevo cosmos  
circundante,  
con su núcleo de luz, con su flujo semántico  
alimentando al insomne.  
La salvación no es permanecer sino  
desocupar.  
Interrogar a la ausencia. Interrogar al vacío.  
Desocupar.

La nada es la plenitud, ahora lo sé.  
La nada es el todo relativo,  
la gran expansión colmando de espíritu  
al ser intemporal.



*Logo de la Revista Pregón  
en los años 50.*